



OBSERVATORIO DE LOS CONFLICTOS ARMADOS EN ÁFRICA



BOLETÍN N°4 - MARZO/ABRIL 2025



FACULTAD MILITAR CONJUNTA

DECANO

CR (R) VGM Alberto V. Aparicio

SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN

CN Pablo Lucio Salonio

DIRECTOR DEL OBSERVATORIO

GB (R) Javier Perez Aquino

MIEMBROS DEL OBSERVATORIO

Embajador Juan Jorge Martín Núñez

Abogado Francisco José Auza

SECRETARÍA DE EXTENSIÓN Y COMUNICACIÓN

EDITORIAL UNIVERSITARIA DE LA FACULTAD MILITAR CONJUNTA

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

Victoria Álvarez

DISEÑO

Lic. Gonzalo Adrián Carrio Amoros, Victoria Álvarez

CONTACTO

Av. Luis María Campos 480, C1426BIA, CABA - (011) 4346-860

publicaciones@fmc.undef.edu.ar

Las opiniones expresadas son propias de los autores y no reflejan necesariamente la posición de la Facultad Militar Conjunta, de las Fuerzas Armadas, del Ministerio de Defensa o del Gobierno Nacional de la República Argentina.
Buenos Aires, Marzo/Abril, 2025.

ÍNDICE

ENTREVISTA EXCLUSIVA

Al Coronel Martín Urqueta, exoficial del Estado Mayor en la misión de la ONU en República Centroafricana GB (R) Javier Perez Aquino	4
--	---

ANÁLISIS

¿El fin del Françafrique militar y los rangers noirs?

María Laura Fernández Pinola	12
------------------------------------	----

Argelia, la seguridad internacional y los desafíos del Magreb

Francisco Auza	16
----------------------	----

ENTREVISTA EXCLUSIVA

Al Coronel Urqueta, exoficial del Estado Mayor en la misión de la ONU en República Centroafricana

GB (R) Javier Perez Aquino

El coronel de infantería Martín Urqueta, es Oficial de Estado Mayor del Ejército Argentino, y además de una intensa carrera profesional con su experiencia de liderazgo en diversas unidades de las fuerzas y sus logros académicos, siendo uno de sus últimos cargos el de Oficial de Operaciones del Comando Operacional del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. Tuvo una larga trayectoria en actividades de Naciones Unidas. Se desempeñó como oficial logístico en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en los años 2004-2005, como Observador Militar en la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) 2005-2006 y como Oficial del Estado Mayor en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) 2017-2018.

En estos momentos se desempeña como Jefe del Estado Mayor Conjunto Combinado “Cruz del Sur”, y es profesor titular de la Cátedra de Planeamiento Estratégico en la Escuela Superior de Guerra.

Breve síntesis sobre la historia y la situación de la República Centroafricana:

Antes de empezar con la entrevista, proponemos hacer una breve síntesis sobre la historia y la situación actual de la República Centroafricana, que permita entender el contexto de las preguntas que realizaré a posteriori.

Por lo que hemos visto, la República Centroafricana tiene una historia reciente parecida a varios países del África Subsahariana. Tiene una población estimada de 5.500.00 habitantes (2022) en una superficie de aproximadamente 622.984 km² y tal como dice su nombre, se encuentra ubicado en el centro del continente africano. Limita con Camerún, Chad, Sudán, Sudán del Sur, la República del Congo y la República Democrática del Congo.

A pesar de tener grandes reservas de uranio, oro, diamantes, madera, petróleo y cultivos, es uno de los diez países más pobres del mundo (número 188 en el año 2020). Fue una colonia francesa hasta que se independizó en 1960, y pasó por seis gobiernos autocráticos durante las siguientes tres décadas, hasta que se estableció el régimen democrático en 1993, sin embargo, se siguió caracterizando por la inestabilidad política y social, además de una seguidilla de golpes de estado.

Del mismo modo que sucedió en otras colonias francesas, Francia siguió presente en los años siguientes a la independencia de la República Centroafricana, como un modo de mantener el control de sus ex colonias, y al mismo tiempo ayudar a su desarrollo. Esto se vio reflejado en el empleo del franco CFA de África Central; en la presencia permanente del ejército francés y en las más de 7 in-



tervenciones militares, como la Operación Barracuda (1978) y la Operación Sangaris (2013 a 2016).

Así como en otros países africanos, en la República Centroafricana coexiste una gran cantidad de etnias con su propio idioma y cultura, algunas de ellas como la Bangu también existen en otros países limítrofes. Aproximadamente el 25% es católico, 25% es protestante y 15% musulmán principalmente en el Norte, el resto es animista.

En el año 2004 se inició una sangrienta guerra civil, y en el 2007 y 2011 se realizaron tratados de paz que no tuvieron mayores éxitos. Producto de esos desencuentros volvió la violencia en el año 2012 con la llamada Segunda Guerra Civil.

El origen, aparentemente, fue el Golpe de Estado que derrocó al presidente François Bozizé en 2013 por parte del grupo armado *Séléka*, mayoritariamente musulman. Ante esta acción se crearon las milicias *Antibalaka*¹, mayoritariamente cristianas,

En el año 2014, se estableció la Misión Multidimensional Integrada de las Naciones Unidas para la Estabilización en la República Centroafricana (MINUSCA), con el objetivo principal de proteger a los civiles y reemplazar la Misión de la Unión Africana que existía en ese momento. A partir de 2016 llegó a tener 10.000 integrantes de personal militar (actualmente aproximadamente 17.000). Además en el mandato debía apoyar al proceso de transición; facilitar la asistencia humanitaria; promocionar y proteger los DDHH; apoyar a la justicia y al estado de derecho; y supervisar el desarme, desmovilización y reintegración.

En el año 2015 los grupos armados, Seleka y Antibalaka, firmaron un Acuerdo de Paz en el que se comprometieron a desarmar sus milicias y a configurar el juzgamiento por los crímenes de guerra durante los años de conflicto. En el año 2016, Francia anunció su retirada del país, la cual terminó de concretar en el 2021. Esto implicó la suspensión de toda ayuda financiera y cooperación militar.

Durante 2021 la mayoría de los rebeldes se unificaron en la Coalición de Patriotas por el Cambio

1 Antibalaka significa "anti AK". Se creían que eran inmunes a las balas de los fusiles, normalmente AK, que era lo existente en el país. En la Guerra Civil de Mozambique existían grupos con similares creencias que se drogaban con plantas de la zona para combatir.

(CPC), y también empezó la participación de mercenarios rusos (Grupo Wagner, actualmente Cuerpo de África) que combatieron junto con tropas de Ruanda y las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana (FACA) en pos de importantes éxitos, entre ellos la conquista de varias ciudades provinciales ocupadas por los grupos armados.

A lo largo de estas décadas de conflictos armados existieron gran cantidad de asesinatos, desplazados, y todo tipo de violaciones de DDHH que mayormente no fueron juzgadas, todo esto llevó a una cierta sensación de impunidad que se mantiene en la actualidad. MINUSCA, para cumplir con su mandato, ha tenido numerosos enfrentamientos con los grupos rebeldes, y ha tenido alrededor de doscientas seis bajas en sus filas.

Entrevista al Coronel Martin Urqueta

Buenos día coronel, de parte de la Facultad Militar Conjunta y específicamente del Observatorio de Conflictos Africanos, muchísimas gracias por darnos su tiempo y la oportunidad de escuchar acerca de una situación tan poco conocida para los argentinos como es el conflicto de la República Centroafricana. Especialmente desde una persona que no solo estudió sobre los conflictos de la República Centroafricana, sino que fue testigo presencial de esa dinámica tan particular y difícil de entender ante una historia y una cultura tan diferente a la nuestra.

¿Cuál cree que es la razón del actual conflicto y cuáles son los objetivos de los grupos armados?

Para poder entender el contexto del conflicto hay que saber la compleja situación de seguridad que convive la República Centroafricana (RCA), sin duda se puede afirmar que es un Estado fallido en su máxima expresión. Recorriendo el país se puede ver la ausencia del Estado en la mayoría del territorio. Por un lado, en la falta de infraestructura básica: la mayoría de la población carece de agua potable, luz, y cloacas, hay muy pocos caminos y los existentes, en su mayoría son de tierra y están en muy mal estado, a tal punto que transitar en vehículo es una actividad muy compleja, que demanda gran cantidad de tiempo. Y esto es acompañado por la incapacidad del Estado de controlar su territorio, con fuerzas armadas y policiales prácticamente inexistentes, sin medios, capacitación ni poder para imponer la ley y garantizar la Seguridad Nacional.

En esta situación conviven agentes no estatales de naturaleza delictiva con fuertes lazos con agrupaciones y organizaciones terroristas. Por otro lado la proliferación de pseudo-grupos armados con fines de protec-



ción y seguridad de intereses comerciales o ligadas a comercios ilícitos. Como en tantos lugares, donde no existe el Estado hay alguna otra organización que la reemplaza, normalmente grupos armados imponiendo a la población sus propias reglas.

Es por eso que podemos afirmar que hay grupos armados que tienen como objetivo la toma del poder del país, pero también existen numerosos grupos que pretenden el control de un determinado territorio, en su mayoría que le da la posibilidad de lograr la explotación de algún mineral precioso u cualquier otra forma de obtener beneficios en forma ilegal.

Vemos que Francia ha tenido una presencia muy importante en el país, haciendo de “protector” y gendarme de la región, pero vemos que en los últimos años el gobierno ha optado por buscar apoyo en Rusia, con el Grupo Wagner y de tropas ruandesas en búsqueda de seguridad, existiendo un notable repliegue de occidente. ¿Por qué cree que sucedió esto y cómo ve que vaya evolucionando?

Francia ha sido, tradicionalmente, un actor predominante en la República Centroafricana. Después de la independencia mantuvo siempre presencia militar e impuso la moneda local, el franco FCA de Africa Central (compartida con otros países vecinos), como alguna forma de mantener el control de su antigua colonia a cambio de beneficios políticos y de explotación de materias primas. No puedo afirmar la causa, pero, la presencia e influencia de Francia fue disminuyendo significativamente en las últimas décadas. Tal vez por falta de interés, porque significaba grandes costos o quizás por impotencia de no poder solucionar los problemas de esa región.

Esto generó diferentes sentimientos en la población local, por un lado existen grupos que están en contra del antiguo colonizador, y lo acusan de querer aprovecharse de un país débil y querer seguir controlando la República Centroafricana para su beneficio. Y también hay grupos, creo que la mayoría, que se sienten abandonados por su “protector”. A diferencia de lo que yo pensaba la población en general se siente identificado con ciertos aspectos de Francia y no hay un rechazo a esa potencia. Se entiende que, dada la gran cantidad de etnias y de idiomas, la cultura y la lengua francesa sirve de amalgama dentro de tanta diversidad.

Hacia mediados de 2018, se manifestó la influencia de Rusia, inicialmente de manera paulatina, pero a medida que las acciones de las fuerzas paramilitares se manifestaban cada vez más radicalizadas, es que el gobierno de CAR apuesta a la intervención de Rusia como soporte de su escasa estructura gubernamental y por el fracaso del apoyo de occidente. Aparentemente no es una elección por una identificación ideológica, sino debido a la ineficiencia por parte de las casi 17.000 fuerzas de Naciones Unidas desplegadas a lo largo del país y la indiferencia por parte de las Naciones Occidentales, como una manera de consolidar las garantías sociales y de seguridad que tanto golpeaban al país.

¿Qué armamento, tecnología y tácticas emplean cada actor del conflicto?

En el caso de las bandas armadas representadas por las facciones musulmanas (ExSelekas) como aquellas Cristianas (Antibalakas), sustentan su andamiaje armamentístico sobre la base de material liviano, fusiles AK-47 y toda gama de variantes de armamento liviano. No cuentan con armas de tiro curvo ni con sistemas de localización o identificación. Respecto a vehículos, la gran mayoría se encuentra representado por camionetas tipo Pick-up 4 x 4 y algún otro medio de locomoción, pero se descarta la presencia de material blindado o pesado. Es decir, la estructura armamentista de cada



una de las partes está caracterizada por tropas livianas, con armamento individual, con escaso entrenamiento y alto grado de desconocimiento de la ciencia militar. Esto implica una doble vara de atención, ya que la falta de entrenamiento deriva en acciones irracionales y temerarias, pero por otro lado conlleva una táctica en la que predomina la improvisación de las acciones, y con ello, la falta de previsibilidad de las consecuencias de dichas acciones, tanto en propia tropa, como en la de estas organizaciones. Por otro lado, la falta de instrucción y disciplina conduce a violaciones constantes de los derechos humanos, y las convierte en moneda corriente de estos conflictos.

¿Qué otros actores internacionales tienen intereses en el país?

Además de la, ya nombrada, presencia de Francia y Rusia, China juega un rol predominante en la arena política de la República Centroafricana. De hecho, gran parte de la nueva infraestructura edilicia, o al menos la más moderna, fue concebida por industrias chinas. También hay presencia de terceros países, pero con menor representatividad como es el caso de Estados Unidos, Unión Europea y algunos países más ligados a las comunidades musulmanas tal el caso de Arabia Saudí e Indonesia. Pero ninguno de estos países participan, ni directa ni indirectamente, en el conflicto armado.

Los países africanos muestran su interés en el país a través de su participación con tropas en MINUSCA.

En algunos países de África hay un rechazo a la presencia de Naciones Unidas, en Mali se replegó MINUSMA en el año 2023 y en el Congo, MONUSCO tiene una situación complicada



con el avance del M23 en Goma, con varias bajas, y con el rechazo de parte de la población. Vemos que UNMISCA tiene un mandato claro dando prioridad a la protección de la población civil, pero para ello tiene que emplear la fuerza para el logro de su objetivo. ¿Cómo resuelven el desafío para proteger a la población empleando la violencia sin ser acusado de apoyar un grupo que viola los DDHH? ¿Usted cree que la Misión favorece a la solución final del conflicto armado?

MINUSCA está presente desde el año 2014 sin llegar a resultados concretos. El núcleo duro de las fuerzas terrestres está constituido por fuerzas africanas, que en la mayoría de los casos, presentan una serie de dificultades en cuanto a la logística, equipamiento y principalmente en cuanto a instrucción en procedimientos de combate, lo que deriva en un constante incremento en las bajas producidas por enfrentamientos con elementos armados locales.

Sin embargo, existen excepciones. Por ejemplo, los componentes terrestres de las Fuerzas Armadas de Ruanda, han sido destacados como uno de los elementos mejores constituidos, equipados y disciplinados. Tuve la oportunidad de trabajar con ellos tanto en las actividades administrativas como aquellas operacionales donde se observó un buen ejemplo de lo expuesto anteriormente. Otras fuerzas tales como de Pakistán, Mauritania, Burundi, etc., no despertaban ni seguridad ni confianza.

MINUSCA es atacada permanentemente en sus bases y en sus movimientos, pero no por un rechazo definido a la Misión en sí, sino porque limita el control de los grupos armados. Para defendernos de estos ataques y para defender a la población civil empleamos procedimientos de combate con reglas de empeñamiento bien definidas, teniendo como principio el empleo el mínimo de fuerza necesario, aspecto muy difícil de cumplir al recibir ataques con gran poder de combate y con tropas poco instruidas.



Los helicópteros son clave, dada la dificultad de transitar por caminos por el estado calamitoso y por las constantes amenazas de grupos armados. Igualmente en algunas ocasiones son difíciles de emplear por la vulnerabilidad ante armas livianas.

En una ocasión, me encontraba a cargo de la región y fue atacado un puesto de UNMISCA, con 17 integrantes del Batallón de Mauritania por un grupo armado con gran cantidad guerrilleros. Intentamos emplear los helicópteros para enviar tropas en su auxilio, pero no pudieron avanzar porque eran atacados permanentemente. Y nos fue muy difícil el movimiento por tierra debido al estado de las rutas, se tardó un día entero en llegar. Como resultado murieron 4 soldados, 12 resultaron heridos de gravedad y solo uno se salvó que pudo avisar al escalón superior. Eso era una práctica habitual en la misión.

El manejo de los medios de comunicación y las redes sociales por parte de los actores del conflicto, ¿es importante en el desarrollo del conflicto?

Los medios de comunicación social son escasos y limitados a los alcances territoriales cercados por la falta de infraestructura de sostenimiento mínimo que garantice su accionar. Por ejemplo, no existen tendidos o redes de electricidad que alimenten a la población con la excepción de la capital, Bangui, donde el servicio eléctrico público está reducido a partir de las 05:00 hasta las 17:00 donde se retoma el mismo. Con ello, los alcances de cualquier campaña de comunicación social se verán afectados sensiblemente. A esto se le suma la inexistencia de caminos de asfalto que conecten el país. Solo existe una ruta nacional (asfaltada) que conecta el Oeste del país (es decir el ingreso desde Camerún) hasta la capital Bangui. Fuera de eso, el país se vincula a través de caminos de tierra en deplorable estado de mantenimiento y que, en épocas de lluvia, desaparecen para ser grandes cursos de agua. Por estas razones, a diferencia de los países desarrollados, la opinión pública no tiene gran repercusión en los conflictos armados.

¿Cómo ve el futuro de UNMISCA?

El futuro de la misión está en directa relación con el desarrollo del conflicto. Como dije anteriormen-



te, UNMISCA no ha sido útil para la solución del conflicto, pero sirve para proteger parcialmente a los civiles y para mantener un orden básico. Es difícil imaginar qué podría ocurrir si se replegara la misión, pero hay posibilidades que se multiplique el caos. Es por eso que, a priori, UNMISCA permanecerá bastante tiempo más.

¿Cómo cree que pudiera ser posible la solución del conflicto y cómo ve el futuro del país?

Es una pregunta compleja, que demanda una respuesta que abarque una solución sistémica e integral. Tal vez la única posibilidad es que potencias extra jurisdiccionales se comprometan a dar una solución al problema. Básicamente se puede inducir que mediante la inyección de capitales extranjeros que apuesten a la infraestructura del país, principalmente la creación de caminos y vías de acceso a las zonas más remotas y que, casualmente, son las que contienen las mayores reservas de minerales e hidrocarburos del país. Consumado esto, se generarían las condiciones iniciales para permitir el despegue institucional del Estado con educación, justicia, comercio y orden. Paralelamente, intentar dar un marco de acuerdo o solución a la infinita variabilidad de la causalidad intrínseca de la problemática social y de seguridad de CAR, en tanto el Estado no posea fuerzas de seguridad y fuerzas armadas equipadas e instruidas que garanticen los niveles de seguridad tanto en la capital como en el interior, no habrá una solución a mediano plazo.

Muchas gracias coronel.

¿EL FIN DEL FRANÇA-FRIQUE MILITARY Y LOS RANGERS NOIRES?

María Laura Fernández Pinola

África reviste de gran importancia en la agenda internacional de Francia dado los innegables lazos históricos coloniales y culturales que las unen. Tras el proceso de descolonización, la política exterior francesa en África osciló entre momentos de auge y declive.

Luego de la independencia de los pueblos africanos durante la segunda mitad del siglo XX luego de la Segunda Guerra Mundial, Francia encauzó una política de cooperación internacional con las nacientes naciones africanas para proteger su seguridad y la del resto de Europa. El proceso de descolonización, en su plenitud en la década de los 60, condujo a una política bilateral conocida comúnmente como *Françafrique*. Éste término fue popularizado en 1955 por el presidente de Costa de Marfil, Félix Houphouët-Boigny quien pretendió conservar una buena relación de cooperación bilateral con los franceses.

Con el pasar de los años, el término cobró un sentido peyorativo, ya que se considera que refiere a una forma de neocolonialismo, y que prolonga un sistema de dominación político, económico, militar y cultural por parte de Francia hacia sus ex-colonias africanas, principalmente a través de un pacto colonial que les permitió a los franceses conservar los lazos de privilegio con estas.

Es importante mencionar que en aquel entonces se encontraban en el contexto de Guerra Fría, y que Francia estaba en declive como potencia frente a dos grandes competidores mundiales, Estados Unidos y la Unión Soviética; por lo que pretendió diseñar una política exterior que le permitiera presentarse ante el sistema internacional como una potencia de equilibrio dentro de la balanza de poder en las que se encontraban divididos los soviéticos y norteamericanos. De esta forma, los sucesivos gobiernos franceses procuraron una continuidad en la política exterior a través de la cooperación con los países africanos a través de los siguientes ejes:

- **Relaciones culturales:** una fuente de poder para el imperialismo francés es la expansión de su lengua, esto se manifiesta en la participación de numerosos estados africanos como miembros de la Organización Internacional de la Francofonía. A partir de la década de los 60, Francia consolidó su política de expansión cultural y difusión de la lengua a través de la apertura de establecimientos culturales (escolares, universitarios y Alianzas Francesas), expediciones arqueológicas e intercambios estudiantiles en el continente africano. Del mismo modo, el 28 de febrero de 1980 se crea en Francia el Instituto del Mundo Árabe (IMA) destinado a la difusión de la cultura y lengua árabe.

- **Relaciones comerciales:** en África se ubican los primeros socios comerciales de Francia, en aquel entonces, después de Alemania. La importación del petróleo árabe es muy favorable para el país, por los bajos costos de extracción como asimismo por su ubicación geográfica que le permite conectarla con el resto de Europa. Además, la utilización de la moneda conocida como *CFA* (Franc des colonies françaises d’Afrique).

- **Relaciones militares:** Francia vendió armamento al mundo árabe y colocó presencia militar en el continente africano. En este último tiempo, su aparición está asociada a los cascos azules envueltos en misiones de mantenimiento de la paz. La presencia militar francesa estaba principalmente involucrada en el conflicto del Sahel compuesto por el crimen organizado, la inseguridad alimentaria, las olas de refugiados, la asistencia humanitaria y los intereses geopolíticos en disputa.

“*On a oublié de nous dire merci*” –traducido como “se olvidaron de agradecernos”–, fueron las palabras del presidente Macron el 6 de enero de 2025 en la *Conferencia de Embajadoras y Embajadores* de París sobre el agradecimiento que África debería expresar a Francia por brindarle los instrumentos para alcanzar su soberanía y vivir en democracia¹. Estas palabras reactivaron un fenómeno histórico en varios países africanos: el aumento del sentimiento antifrancés y la expulsión de soldados galos de su territorio. Estas últimas y continuas expulsiones de militares franceses del continente africano han producido un cambio de rumbo en la política exterior francesa, que ha reducido su política de cooperación militar y, en cambio, ha incrementado las políticas de desarrollo en África.

Françafrique militar

Los acuerdos de cooperación militar que Francia celebró con sus ex-colonias consistían principalmente en asistencias militares técnicas. Contenían, a rasgos generales, la siguiente síntesis de disposiciones que se ejemplifican en el acuerdo de cooperación y defensa entre la República de Francia y la República de Costa de Marfil del 24 de Abril de 1961 (República Francesa, 1962)²:

1. La República Francesa se compromete disponer de personal militar para asistir en la organización, institución del marco e instrucción de las Fuerzas Armadas locales.
2. La República Francesa proporcionará de forma gratuita una fracción o la totalidad del equipo militar necesario para colocar en pie a las Fuerzas Armadas locales.
3. La República Francesa será el aliado prioritario de las ex-colonias a la hora de realizar mantenimiento y renovación de sus materiales y equipos. Del mismo modo, el sostenimiento de materiales y transmisión de armamento ligero y de vehículos de combate, será asegurado por la República Francesa. En el caso de que el soporte no pudiera ser entregado gratuitamente, las condiciones financieras y de la cesión serán establecidas de común acuerdo. En vistas a que Francia no pudiera seguir sosteniendo el soporte, la ex-colonia se reserva el derecho de aceptar la ayuda de otros países (previo acuerdo del Consejo Regional de Defensa).
4. Los gastos de mantenimiento y funcionamiento son cargas de la ex-colonia, estas pueden convocar para su respaldo logístico a la asistencia de las Fuerzas Armadas francesas.
5. Los ciudadanos de la ex-colonia que sirvan a las Fuerzas Armadas francesas serán liberados a petición y podrán servir a las Fuerzas Armadas locales. En especial, aquellos que prestan servicios en la Gendarmería francesa serán inmediatamente trasladados.
6. El personal transferido de acuerdo al punto precedente, conservará los derechos de la pensión y beneficios adquiridos durante su servicio para las Fuerzas Armadas francesas.

7. El gobierno local podrá autorizar a sus nacionales a prestar servicios a las Fuerzas Armadas francesas y viceversa.
8. La República Francesa aportará los recursos y personal necesarios para el entrenamiento y la formación que brindará a las Fuerzas Armadas locales, a quienes admitirá en sus grandes escuelas y establecimientos militares.
9. Francia dispondrá oficiales, suboficiales y soldados franceses atentos a los requerimientos del gobierno local, para cubrir los puestos de trabajo que necesite la ex-colonia.
10. El personal militar francés destinado al territorio de la ex-colonia será nombrado por el gobierno francés.
11. El personal militar francés queda bajo jurisdicción militar francesa pero se someterá a las reglas disciplinarias generales en vigor en el territorio de la ex-colonia. Los rangos de jerarquía del personal militar francés en la ex-colonia serán los equivalentes a aquellos de los que son titulares en las Fuerzas Armadas francesas, o el grado inmediatamente superior, en caso de no existir equivalencia.
12. El personal militar francés en servicio en la ex-colonia estará a disposición del mando ex-colonial según las reglas tradicionales de empleo de su arma o servicio. Todas las decisiones del mando que involucren a los militares franceses en la ex colonia serán informadas a la autoridad militar francesa y viceversa.

¡Pies negros , regresen a casa!

La retirada de tropas francesas se produjo en Mali, Burkina Faso, Níger (2023), Chad (2024), Senegal (2025) y Costa de Marfil (2025). Este fenómeno es asociado, según las declaraciones de Macron, a los cambios de gobierno al interior de los países africanos. A esto deberíamos sumarle, también, el cambio de la política exterior de estas naciones africanas, que buscan diferentes socios, principalmente en potencias como Rusia y China, que podrían ofrecer la instauración de nuevas alianzas, en un contexto de sistema internacional parecido al de una segunda Guerra Fría entre Estados Unidos y China, con injerencia de los rusos como variable interviniente.

El presente vacío de poder que deja Francia lentamente en la región del Sahel está siendo ocupado prioritariamente por las dos grandes potencias ya mencionadas, pero también están presentes las relaciones con Turquía, Arabia Saudí y otras. Chad y Senegal quebraron el vínculo con los franceses en el aspecto militar luego de que anunciaron el retiro de sus soldados en aquellos territorios en 2024 y 2025, respectivamente. Respecto a Mali –que retiró a los soldados franceses en 2022–, Burkina Faso y Níger –ambos en 2023–, manifiestan actualmente intenciones de acercarse al gobierno ruso.

La *neodescolonización* de África no es solo militar, también compromete otros aspectos socioculturales. Entre ellos, el sucedido el pasado 18 de Marzo de 2025 cuando el Estado de Mali se sumó a la retirada de la Organización Internacional de la Francofonía, junto a de Níger y Burkina Faso³.

Pieds noirs, retournez chez vous! –traducido como “¡pies negros, regresen a casa!”–, es una expresión popular que surgió entre la población argelina respecto de los ciudadanos franceses en Argelia, al momento de repatriarlos a la Francia metropolitana (“pies negros” era una referencia al calzado que utilizaban estos ciudadanos, en contraste con la población nativa magrebí). Esta repatriación fue parte de los Acuerdos de Évian que concluyeron la Guerra de Argelia.



Hoy recordamos aquella situación ante el regreso de las tropas francesas y nos preguntamos cuáles serán las características y efectos de su regreso: ¿cuál será la imagen que proyectarán en la sociedad? ¿Cómo los recibirán, serán reconocidos? ¿Cómo repercute esta situación en las Fuerzas Armadas? ¿Son migrantes distintos a los pies negros? ¿Serán llamados *rangers-noires*, quizás? Mientras tanto, presenciamos un fenómeno inverso y silencioso, que también afecta a la relación bilateral de Francia y África, el llamado “éxodo silencioso”⁴, producido por la masiva migración de franceses que son hijos de africanos y migran hacia África debido a las situaciones de racismo, discriminación y nacionalismo que viven en Francia.

4 Nour Abida, Nathalie Jimenez & Courtney Bembridge (2024). ““Éxodo silencioso”: los franceses que están regresando a los países de sus padres en África”. BBC África, 30 Octubre 2024. Disponible en: <https://www.24horas.cl/internacional/noticias-bbc/exodo-silencioso-los-franceses-africa>

ACNUR (2022). ¿Qué está pasando en el Sahel central? Claves para entender la crisis en la región. Disponible en: <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/que-esta-pasando-en-el-sahel-tesis>

Guilhaudis, Jean-François (2016). Les accords de “défense” de deuxième génération, entre la France et divers pays africains (Inf.8/1-7). Paix et sécurité européenne et internationale, Disponible en: <https://hal.univ-grenoble-alpes.fr/hal-01978366/file/Pse%204.9.pdf>

Mbuyi, K. (2012). La política africana de Francia: rupturas y continuidades del neocolonialismo. Astrolabio Nueva Época Revista Digital Del Centro De Investigaciones Y Estudios Sobre Cultura Y Sociedad.

ARGELIA, LA SEGURIDAD INTERNACIONAL Y LOS DESAFÍOS DEL MAGREB

Francisco Auza

El extremo norte de África, África Blanca por su nombre coloquial, también conocida como la zona del Magreb, se compone por un conjunto de Estados entre los que se encuentran Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez. Estas unidades territoriales comparten el dialecto magrebí y conforman el acuerdo económico comercial de la Unión del Magreb Árabe, cuya firma tuvo lugar en el año 1989.

Los países de esta zona son los menos integrados del mundo, en relación a la baja proporción del comercio intrarregional, inferior al 5% del intercambio total, y a las políticas económicas, comerciales y financieras restrictivas que atentan contra el desarrollo del bloque¹. Al interior del Magreb y de esta unión económica, resalta la República Democrática Popular de Argelia como el estado más grande del continente africano, con una superficie que alcanza los 2 381 741 km² y una población que supera los 46 millones de habitantes³. Con capital en Argel y el Islam -de la rama sunita- como religión mayoritaria, el Estado se organiza en materia política bajo un sistema semipresidencial cuyo jefe de Estado, el presidente Abdelmadjid Tebboune, fue reelecto el 7 de octubre de 2024⁴, y una jefatura de gobierno que recae en la figura de un primer ministro (actualmente Nadir Larbaoui, desde 2023).

La fascinante geografía argelina reúne y combina enormes extensiones de desiertos, oasis, llanuras y de montañas que diversifican los escenarios y rompen la monotonía del paisaje desértico, que si bien cubre el 85% del territorio, en el caso del Sahara, asienta importantes tierras de cultivo como la de la región del Tell, en donde reside la mayor parte de la población.

Esta diversidad geográfica tiene lugar en los múltiples escenarios locales, y es uno de los desafíos con los que se enfrenta la estabilidad política y social de Argelia.

El mosaico interno y el espejismo de la seguridad

La dura y salvaje geografía argelina convive con la cruda realidad por la que atraviesa el Estado, la reelección del presidente en 2024 no logró calmar el malestar político ni aliviar la necesidad de bienestar económico de la población. La baja participación de la población en los comicios electorales (tan solo un 46,1%) se suma a los reclamos de las organizaciones internacionales por la falta de libertades civiles y las farsas autonomías del presidente, que en su momento se apoyó en el momento *Hirak* para evitar un quinto mandato del, entonces presidente, Abdelaziz Buteflika y asegurar el retorno a los cuarteles de los militares (Ayerra Fraile, 2024). Y que actualmente hace lo mismo que su predecesor: apoyarse en el *statu quo* dispuesto por el partido hegemónico del país, el Frente

de Liberación Nacional (FLN).

La combinación de la apatía política electoral y el deterioro de las libertades individuales es un combo perfecto para el aumento del control político en manos del gobierno. En tal sentido, podría seguir el camino del FLN al controlar la totalidad del aparato del Estado y valerse del apoyo de las Fuerzas Armadas como jueces y poder moderador del sistema político argelino. La actual situación de Argelia de sistema de partido dominante bien podría convertirse, en un futuro próximo, en uno de partido único equivalente a uno de corte autoritario. Más aún al considerar un régimen político cívico militar en donde el control de recursos y espacios vitales –no atinentes a la defensa o seguridad nacional– no concierne más al ámbito civil sino sólo al militar.

Al problema del control del régimen y la ciudadanía de Argelia, con una población apática y abúlica que agota sus esperanzas frente al avance del poder político militar, se suma la pasada experiencia revolucionaria de la Primavera Árabe, que resultó en fracaso conforme a los objetivos que propuso. La falta de regulación y equilibrio político entre los propios poderes e instituciones del Estado, al igual que la inexistencia de aquellos provenientes de la ciudadanía ante el apabullante poder del gobierno, apagan las pocas fuerzas remanentes para la auditoría y control del poder gubernamental.

Las alternativas políticas al poder del gobierno son débiles y sin peso propio. Además del exiguo rol del movimiento Hirak, las restantes fuerzas procedentes de la izquierda y de los partidos islamistas carecen de fuertes pisos y caudales electorales. Esta situación es hoy visible y tuvo también lugar con el Frente de Fuerzas Socialistas (FFS), que impulsa las ideas de izquierda en Argelia y que tan sólo alcanzó un 6% de los votos en las pasadas elecciones o, en el caso de las agrupaciones con impulso y fundamento religioso en el Islam, el Movimiento de la Sociedad por la Paz (MPS) con casi un 10% de los votos.

La frágil competencia electoral, el deterioro de la oposición y la vulneración de los derechos civiles y políticos de la población argelina residen en un régimen laico, con apoyo en las Fuerzas Armadas como aparato del uso de la fuerza y que saca provecho del adormecimiento de una población imperterrita y silenciosa.

En un escenario de débiles instituciones, de ausencia de controles y de un legítimo Estado de Derecho, la proximidad del caos social y la anarquía se hacen previsibles. Y si a estas condiciones se agrega la crisis sociopolítica que se asienta sobre las bases de una creciente inflación, que superó el 7% para comienzos de 2025 y que socava la calidad de vida, una tasa de desempleo del 12% (31% para la población joven) y un inútil intento de diversificar la economía, la consecuencia del deterioro social y la falta de legitimidad del régimen es inevitable.

El gobierno argelino causó una profundización de su propia agonía al desestabilizar la industria estratégica y emblemática del Estado: la hidrocarburífera. Esta industria llegó a componer el 31,1% del Producto Bruto Interno, y a partir de la desinversión del Estado en esta, se produjo una fuerte caída en el crecimiento económico y un marcado deterioro en la calidad de vida de la población.

Con base en los precedentes desaciertos y antecedentes, la imagen de fortaleza institucional que el gobierno de Tebboune intenta instalar se convierte en un espejismo.

Cuando las grandes dimensiones y el privilegio del enclave territorial se convierten en una carga insostenible por la inviabilidad interna y las exigencias externas

El 5 de julio de 1962 se zanjó el largo conflicto de siete años que concluyó en la independencia de Argelia del régimen colonial francés, este conflicto involucró a una gran parte de la población, y dejó un saldo trágico de pérdida de vidas. Y aunque han pasado casi sesenta y tres años, subsisten los recelos de la población argelina hacia los Estados europeos, no solo de Francia, de cara al respeto de sus costumbres y estilo de vida de esta cultura y del propio Magreb.

El enclave geográfico del Magreb y, de manera particular, de Argelia le permite una rápida y directa vía de comunicación con el Mediterráneo y, a partir de él, con Europa. La proximidad con el viejo continente le brinda una serie de facilidades en cuanto a la conexión fluida de la cultura, la comunicación aérea y fluvial, el intercambio comercial y el flujo de personas. Este último punto, sin embargo, significa un problema para Europa, ya que algunas naciones del Magreb sirven de trampolín para la llegada de un enorme número de personas que migran desde África en búsqueda de mejores condiciones de vida.

Este puente migratorio no solo es utilizado por países son franja costera mediterránea, sino que desde la propia Argelia son cada vez más las personas que deciden emigrar a causa del alto desempleo y a la situación política imperante⁵.

Este privilegio de Argelia como canal de comunicación con Europa también es un problema para este último, por el mal manejo que Argelia tiene de su política exterior. La ausencia de una gestión eficaz se traduce en algunos desencuentros con Rusia, nación que siempre actuó como su aliado, por lo que considera a Argelia una de sus áreas de influencia natural, y que actualmente está actuando sobre Mali, donde presta apoyo al gobierno en su lucha contra las milicias separatistas y yihadistas,

Ahora bien, es sin dudas el conflicto en el Sáhara Occidental en donde el fracaso de la política exterior de Argelia la llevó a una tensión con Rusia a causa de su abstención en la votación por la extensión de un año más al mandato de la Misión de Naciones Unidas para el Referendum en el Sahara Occidental -MINURSO-. Dicho accionar ruso se interpretó como una victoria en Rabat y una derrota para Argelia. Esta lectura nace en la mantención de un *statu quo* que favorece a Marruecos gracias a los recientes apoyos de distintos países europeos como el reconocimiento español al plan de autonomía marroquí, en 2022, y a la renovación del apoyo francés a esta planificación por la que Macron le reconoció al rey de Marruecos, Mohammed VI, que “la autonomía es la única base de solución al conflicto”.

Por el contrario, la posición del gobierno de Argelia frente al Sahara Occidental es la de franco apoyo al Frente Polisario, a la autodeterminación de su pueblo, y a la denominada República Árabe Saharaui Democrática, que choca a las claras con la política exterior que tomaron los dos estados europeos al ceder posiciones en apoyo a Marruecos y a su intención de incorporar la región -con autonomía- a su estado.

Por último, y quizás como una paradoja de las distancias entre la población y el gobierno argelino, las diferencias desaparecen ante el respaldo conjunto a la causa Palestina. En este acompañamiento, el FLN asocia la lucha palestina contra Israel como una similitud a aquella que mantuvo Argelia frente a Francia y por la que el presidente Tebboune rechazó la intención de Israel de ser estado observador en la Unión Africana y la que lo condujo a actuar siempre como mediador en la lucha de facciones palestinas

Conclusión

Argelia es un país con una ubicación geográfica estratégica por su cercanía y accesibilidad a

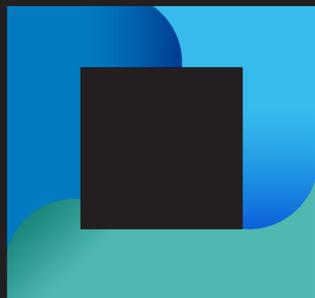
Europa, además, sus yacimientos de hidrocarburos, actualmente desaprovechados, lo posicionan como un Estado con grandes posibilidades de comercio y aceleración económica comercial en beneficio propio y de su población.

La planeación con base y fundamentos en los beneficios comunes y el desarrollo económico podrían servir para disipar los miedos a escala interna y externa, al mismo tiempo que concentrar energías y esfuerzos en aras del bien común y de la estabilidad social, política y económica.

En tanto no exista voluntad política para tomar la senda de la prosperidad y la democracia, las posibilidades de éxito se reducirán sin lugar a dudas. Un camino grande, de enormes fuentes y recursos energéticos, de rica historia y cultura, va a requerir de consensos. Este mecanismo deberá posicionar a las instituciones gubernamentales en su lugar y alejar a las Fuerzas Armadas del control político para que cumplan simplemente el rol de actores de la defensa nacional.

Toda intervención ajena a los fines naturales por la que los ministerios y organizaciones del Estado fueron creados sólo servirán para obstaculizar el desarrollo en cualquiera de sus amplias formas. En tal sentido, más allá de las posiciones partidarias, sean estas seculares o religiosas, podrán competir en libres elecciones que garanticen reglas claras de juego y participación.

De igual manera, la diplomacia debe cumplir su rol como instrumento de la política exterior y ser capaz de negociar y representar los intereses vitales del Estado. Argelia debe buscar la manera de sortear las trabas a las que se ve sometida actualmente, y lograr que la población recupere la creencia y convicción no solo en los propios fines que persigue, sino en la fuerza de su pueblo, la posición preponderante que ocupan en el enclave de Magreb y en las tradiciones políticas de la democracia, la libertad económica y la soberanía del pueblo.



FMC

MISIÓN

“Formar y capacitar profesionales nacionales y extranjeros, militares y civiles, con un alto nivel académico y comprometidos con la formación continua, a través de carreras de grado, carreras y cursos de posgrado en el campo de la Estrategia Operacional, de la Estrategia Militar, de la Producción y Gestión de la Información/Inteligencia en el Nivel Táctico, Estratégico Operacional y Militar, de la Ciberdefensa y Operaciones Militares Cibernéticas, y de todas las ramas del saber relacionadas con ellas, que permitan mantener el ritmo de evolución de los conocimientos científico-tecnológicos y desarrollar actividades de extensión y vinculación universitaria (transferencia de conocimientos a la comunidad y relaciones interuniversitarias).

VISIÓN

“Liderar y gestionar la Educación Militar Conjunta, promoviendo una cultura de la Defensa Nacional y del pensamiento militar argentino, apegados al Orden Constitucional y a los valores democráticos que guían a la sociedad argentina, estableciendo vínculos basados en la articulación, complementariedad y asociación con las instituciones del Sistema de Educación Nacional”.
